

Eruption of Mount Vesuvius

By Pliny the Younger (AD 61-113)

"Its general appearance can best be expressed as being like an umbrella pine, for it rose to a great height on a sort of trunk and then split off into two branches, I imagine because it was thrust upward by the first blast and then left unsupported as the pressure subsided, or else it was borne down by its own weight so that it spread out and gradually dispersed. Sometimes it looked white, sometimes blotched and dirty, according to the amount of soil and ashes it carried with it."

"The carts that we had ordered brought were moving in opposite directions, though the ground was perfectly flat, and they wouldn't stay in place even with their wheels blocked by stones. In addition, it seemed as though the sea was being sucked backwards, as if it were being pushed back by the shaking of the land. Certainly the shoreline moved outwards, and many sea creatures were left on dry sand. Behind us were frightening dark clouds, rent by lightning twisted and hurled, opening to reveal huge figures of flame. These were like lightning, but bigger..... It wasn't long thereafter that the cloud stretched down to the ground and covered the sea. It girdled Capri and made it vanish, it hid Misenum's promontory. Then my mother began to beg and urge and order me to flee however I might, saying that a young man could make it, that she, weighed down in years and body, would die happy if she escaped being the cause of my

death. I replied that I wouldn't save myself without her, and then I took her hand and made her walk a little faster. She obeyed with difficulty, and blamed herself for delaying me.

Now came the dust, though still thinly. I look back: a dense cloud looms behind us, following us like a flood poured across the land. "Let us turn aside while we can still see, lest we be knocked over in the street and crushed by the crowd of our companions." We had scarcely sat down when a darkness came that was not like a moonless or cloudy night, but more like the black of closed and unlighted rooms. You could hear women lamenting, children crying, men shouting..... It grew lighter, though that seemed not a return of day, but a sign that the fire was approaching. The fire itself actually stopped some distance away, but darkness and ashes came again, a great weight of them. We stood up and shook the ash off again and again, otherwise we would have been covered with it and crushed by the weight. I might boast that no groan escaped me in such perils, no cowardly word, but that I believed that I was perishing with the world, and the world with me, which was a great consolation for death. At last the cloud thinned out and dwindled to no more than smoke or fog. Soon there was real daylight. The sun was even shining, though with the lurid glow it has after an eclipse. The sight that met our still terrified eyes was a changed world, buried in ash like snow."

Eruption of Mount Vesuvius

By Pliny the Younger (AD 61-113) (Spanish)

Su apariencia general se puede expresar mejor como si fuera un pino piñonero, porque se elevó a una gran altura sobre una especie de tronco y luego se partió en dos ramas, imagino porque fue empujado hacia arriba por la primera explosión y luego se dejó sin apoyo a medida que disminuía la presión, o bien era arrastrada por su propio peso de modo que se extendía y se dispersaba gradualmente. A veces se veía blanca, a veces manchada y sucia, según la cantidad de tierra y cenizas que llevaba ". "Los carros que habíamos ordenado traer se movían en direcciones opuestas, aunque el suelo era perfectamente plano, y no se quedaban en su lugar incluso con las ruedas bloqueadas por piedras. Además, parecía como si el mar estuviera siendo succionado hacia atrás , como si estuviera siendo empujado hacia atrás por el temblor de la tierra. Ciertamente, la línea de la costa se movió hacia afuera, y muchas criaturas marinas quedaron en la arena seca. Detrás de nosotros había aterradoras nubes oscuras, rasgadas por relámpagos retorcidos y lanzados, abriéndose para revelar enormes figuras Eran como relámpagos, pero más grandes. No pasó mucho tiempo después que la nube se extendió hasta el suelo y cubrió el mar, Ciñó Capri y la hizo desaparecer, escondió el promontorio de Miseno. Entonces mi madre comenzó a mendigar y urgirme y ordenarme huir como pudiera, diciendo que un joven podía hacerlo, que ella, abrumada en años y cuerpo, moriría feliz si

escapaba de ser la causa de mi muerte. Le respondí que no me salvaría sin ella, y luego tomé su mano y la hice caminar un poco más rápido. Obedeció con dificultad y se culpó a sí misma por retrasarme. Ahora llegó el polvo, aunque todavía muy fino. Miró hacia atrás: una densa nube se cierne detrás de nosotros, siguiéndonos como una inundación que atraviesa la tierra. "Vamos a desviarnos mientras todavía podemos ver, no sea que seamos atropellados en la calle y aplastados por la multitud de nuestros compañeros". Apenas nos habíamos sentado cuando llegó una oscuridad que no era como una noche sin luna o nublada, sino más bien como el negro de las habitaciones cerradas y sin luz. Se podía escuchar a las mujeres lamentarse, los niños llorando, los hombres gritando. Se hizo más claro, aunque eso no parecía un regreso del día, sino una señal de que el fuego se acercaba. El fuego en sí se detuvo a cierta distancia, pero la oscuridad y las cenizas volvieron, una gran cantidad de ellas. Nos levantamos y sacudimos la ceniza una y otra vez, de lo contrario nos hubiéramos cubierto con ella y aplastado por el peso. Podría jactarme de que ningún gemido se me escapó ante tales peligros, ninguna palabra cobarde, sino que creí que estaba pereciendo con el mundo, y el mundo conmigo, lo cual fue un gran consuelo para la muerte. Por fin, la nube se diluyó y se redujo a no más que humo o niebla. Pronto hubo luz del día real. Incluso el sol brillaba, aunque con el brillo espeluznante que tiene después de un eclipse. Lo que vieron nuestros ojos aún aterrorizados fue un mundo cambiado, enterrado en cenizas como la nieve.